

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELEFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO, 637

ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA TRAGEDIA EUROPEA

Socialismo, patriotismo y guerra

No matarás.
No robarás.
Se acusa y se nos condena á los socialistas algunas veces por algunos bien intencionados, pero engañados adversarios, de ser «antipatriotas» y «traidores» á sus países. O, como decía un entusiasta charlatán hace algún tiempo: «No consentirían en coger las armas en tiempo de guerra.»

Bien, ¿y por qué harían eso? Los socialistas se oponen á la guerra por muy buenas razones. Algunos imaginan—y así se lo han hecho creer falsos maestros—que la guerra es una cosa grande y gloriosa. Por el contrario: es un crimen contra la civilización y contra la Humanidad. Un resto de salvajismo, fanatismo é ignorancia. Contraria á la razón, á la justicia y al progreso. Sostiene todo lo que es malo y destruye todo lo que es bueno. En una palabra, como han dicho muchos grandes hombres: «La guerra es el infierno.»

Los socialistas, no tenemos necesidad alguna de ella. No es de nuestra naturaleza. Dejan los que defienden y aprovechan la guerra que otros combatan por ellos, como cobardes y belicistas, ganando á gentes inocentes y desinteresadas para que realicen su malvada obra.

No hay guerra que no sea de conquista de algún pueblo, un ejercicio de fuerza sobre el derecho, con el propósito de robar y esclavizar, y los socialistas no quieren ser criminales para seguir esa inmoral y despreciable conducta. Se niegan á invadir el territorio y los hogares de otros pueblos, que es lo que desea la clase capitalista, á fin de que su voracidad de saquear quede satisfecha ó se sacie su sed de venganza contra sus enemigos ó rivales. Los socialistas no serán nunca positivamente instrumentos ó víctimas de los ultrajes del capitalismo, si les es posible evitarlo.

Sean ó no cristianos los socialistas, creen y aspiran á vivir en aquellos mandamientos que dicen: «No matarás» y «No robarás», y los aplican á la guerra, como á las demás cosas.

El crimen no es menos crimen y el robo no es menos robo porque los poderes gobernantes los legalicen, ni porque sobre ellos ondee una bandera y se les llame «patrióticos». Algunos se llaman cristianos y pretenden creer y vivir en la paz; pero, inconscientemente, aprueban la guerra que levanta odios y contiendas; por tanto, los socialistas son los únicos que trabajan por un orden social donde la guerra y sus malos resultados queden abolidos, á causa de que sólo ellos atacan á su causa: el capitalismo.

Bajo el capitalismo, los capitalistas de un país adelantarán préstamos ó finanzas para que otros países hagan la guerra contra su propio territorio. Venderán fusiles, municiones, provisiones, etcétera, á otras naciones en guerra con la suya misma. ¿Por qué? Simplemente porque en ello encuentran un beneficio para sus investidas. Y esto es sólo lo bueno del «patriotismo» que los capitalistas saben ó necesitan; lo «bueno», porque paga dividendos en dólares y céntimos; no importa cuánto haya estado en vidas humanas y en propiedades el pagar la factura. Los capitalistas son internacionales en sus «negocios». No se cuidan apenas de los mojes de límites ni del color de las banderas que tremolan sobre ellos. Lo que les interesa es lo que afecta á sus beneficios, y cuanto más un pueblo desgarrará ó pedazos y destruya propiedades en la guerra, tanto más provecho sacarán de ello los capitalistas vendiendo más suministros de guerra ó prestando á interés más dinero á los Gobiernos hostiles. Todo les es lo mismo á los capitalistas. Y quienes habrán pagado la factura son los trabajadores en todas las naciones, que no sólo la habrán pagado con sus vidas en la guerra, sino con el sudor de su frente durante el resto de su existencia ó tanto tiempo como el capitalismo subsista.

Después de todo, ¿qué es patriotismo? Si creemos á algunas personas,

patriotas son los que pelean por su país. Si esto es así, aquellos que más poseen en el país deben pelear más por defenderle. Pero, ¿lo hacen? Por el contrario; los que han combatido y han sufrido las consecuencias han sido constantemente los que menos poseían en los países por que han luchado. No habían peleado por «sus» territorios, sino por los de sus amos, gobernantes, explotadores y opresores, y no porque tuvieran necesidad de ello, sino porque se les obligó, se les sobornó, se les engañó para ello.

Si combatir por el propio país es realmente patriótico, los socialistas son únicamente los verdaderos patriotas que existen, puesto que ellos luchan por poseer, disfrutar y mejorar su Patria, no para los parásitos y los tiranos, sino para sí mismos, y no para el ejercicio de la violencia, sino en la vía del orden y la paz, por los procedimientos de la educación, agitación y organización. Apelan á la razón y no á las armas para sus campañas socialistas, por la verdad y por la justicia.

«Los dioses enloquecen á quien quieren perder.» Esto ocurre con los capitalistas. En su desesperación para salvarse del desastre y defender su dinero contra los socialistas, los capitalistas apelarán á los métodos ilegales y violentos cuando otros medios fallan. Para retener sus injustos dominios y preponderancia de las industrias y el poder de opresión que supone, los capitalistas intentarán detener la propaganda socialista suprimiendo los periódicos, mítines, etcétera, hasta que los socialistas, en defensa propia y para proteger sus derechos de reunión y tribuna libres, se vean obligados á contestar á la violencia de los capitalistas con la violencia. En cuyo caso serán los capitalistas, y no los socialistas, los responsables de ello. Aquellos, por sus injusticias, son la causa de la violencia.

Si los socialistas tienen que apelar alguna vez á las armas no será para combatir á los trabajadores de otra nación, con los que no tienen motivos de guerra, sino para ir contra su real enemigo, los capitalistas de todos los países. Los socialistas esperan que la revolución inminente ó transformación social de la propiedad privada en colectiva y la inspección y administración de las industrias socializadas y sus beneficios tendrán lugar de una manera pacífica y ordenada. Pero consentirán en ello los capitalistas sin violencia y corrupción? Si no lo consintieran, la responsabilidad sería suya, y no nuestra.

Naturalmente, no necesitaremos de la violencia si podemos evitarla; pero si se nos obliga á ella, sin dejarnos otra alternativa, á ella apelaremos. Si los capitalistas se empeñan en que haya violencia, supongo fundadamente que los trabajadores estarán dispuestos á pelear y darles todo lo que necesitan, si es esto lo que necesitan. Los trabajadores han combatido constantemente por otros, y ahora están despertando á la realidad de que, si hay que luchar por su parte, esa lucha es para sí mismos, por su propia libertad, independencia, derechos é intereses, combatiendo contra sus amos y explotadores, en vez de combatir por ellos.

Y cuando hagan esto como clase trabajadora, consciente é inteligente, serán superiores todos á los capitalistas. Porque podéis estar seguros de que no necesitarán entonces contiendas ni de guerras. Dependéis sólo de que ellos no hagan su propia guerra. Jamás la hicieron en tanto que permanecían esclavos, como trabajadores degradados, sin luchar para sí. Y no lo retardarán siendo aquellos tan pocos en número y negándose sabiamente los trabajadores á sostenerlos, y combatiendo, rotando y laborando para sí mismos. Cuando este día llegue se acabarán los capitalistas, y no serán sino una memoria, tal como lo es ahora la de los señores feudales que poseían esclavos en calidad de bienes muebles. Entonces pasarán á ser trabajadores benéficos y respetables miembros de la sociedad, y no los parásitos, dueños de esclavos asalariados, gobernantes despóticos y corruptores de la industria y de la política, como son al presente.

Con la abolición del capitalismo y la destrucción del Socialismo, la causa de la guerra, la competencia y corrupción industrial y política desaparecerá, y en esto está el mayor patriotismo, á lo menos para el progreso de la Humanidad, y no para su infierno.

Acceleremos ese día.
William HARBERS

PAGINAS DE LA VIDA

La huerfanita

La niña llora y gime, junto á su madre, porque la madre llora que se fué el padr.

Una niña en un portal las lágrimas se enjugaba y á su mamita miraba con una amargura tal, que en silencio pregunté: ¿Por qué llorará?... ¿Por qué?...

¿Qué pena pudo sentir ni qué causa pudo haber para llorar y gemir como yo mismo que una mujer? Y de nuevo repliqué: ¿Por qué llorará?... ¿Por qué?...

Del sentimiento guiado, sin poderlo remediar, aproximéme á su lado y me atreví á preguntar: «Señora, dígame usted: ¿llora la niña?... ¿Por qué?...»

Hija y madre se miraron, sin llegar á contestar, y áe pronto se abstracion. Y al ver á las dos llorar, nuevamente pregunté: «¿Pero lloran?... ¿Por qué?...»

Respondióme la niña conteniendo sus gemidos: «Señor, soy la huerfanita de un héroe de los venidos, cumpliendo del rey la ley, mi padre á la guerra ha ido... ¿Sabrán que no hemos comido la ley, la Patria y el rey...»

«Caballero, por piedad, dénos alguna cosa... ¡Soy errante huerfanita que vivo de caridad!...»

En tanto que, amoratada, la mujer, avergonzada, bajo el manto se escondía.

(Que si bien la caridad es don que en el alma brilla, tiene mucho de maldad, ¡porque rinde y porque humilla!)

La veía, la veía, y abierta en mí alma una herida me alejé presto de allí... ¡Amarga tanto la vida viviendo su realidad, que al sentir lo que se ve surge un grito: ¡Humanidad!... ¿Por qué eres así?... ¿Por qué?...

Antonio NIETO GOT

APUNTES

A falta de éxitos alemanes, que cada día andan más escasos, los periódicos clericales no saben qué inventar para mantener el fuego, casi sagrado, de la esperanza en el triunfo germánico. Uno de esos diarios sirve anoche á sus lectores una información por la cual les pone en posesión de una noticia estupenda: el embajador alemán ha visitado á Dato para decirle que en cuanto Alemania venza á las naciones aliadas (para la Pascua ó la Navidad), tendrá en cuenta á España para devolverle el Peñón de Gibraltar y regalarle una colonia de propina.

Si la información es, como otras por el estilo, un invento de la «febril» imaginación de un periodista, nos reímos de él y de su periódico.

Y si es cierta, hay para reírse de los actores y de los que tan en serio la aderezan.

Porque es de lo más ridículo que se ha servado al público en los tres meses que llevamos de confusión.

Es posible que sea verdad, lo cual resultaría ofensivo para los españoles, porque sería considerarnos á la altura de los turcos.

Cuando en todas partes están dando empujones á los ejércitos del kaiser para meterlos en su tierra, sin que ellos puedan resistir, se habla de la victoria alemana. Si que hace falta espíritu humanístico.

No será Alemania quien devuelva á España el Peñón de Gibraltar. Será la propia Inglaterra, y no tardando muchos años, los bastantes para quitar á Gibraltar el valor que hoy tiene: el de base para operaciones marítimas de guerra.

Muy pronto, cuando la fuerza militar alemana sea un recuerdo y no una amenaza; cuando las guerras se hayan hecho imposibles, Gibraltar será una carga para Inglaterra y entonces volverá á España.

La otra parte de la información, lo del regalo de una colonia, no es de agradecer, ni mucho menos; sería un flaco servicio el que le harían á España con un regalito semejante al de Marruecos.

Gracias, no bebo. Gracias, no fumo. Gracias, no... uso colonias.

Y á todo esto siguen los alemanes sin haber desembarcado tropas en Londres.

Las sorpresas que iban á darnos los ejércitos germanos continúan en el misterio. Y como, en vez de acercarse á la costa, se tienen que alejar de ella, es de suponer que las sorpresas de mar resulten ser un túnel «Kolossal» que vaya desde Colonia á Londres, por el que atraviesen batallones y más batallones.

La orientación

Todo podrá quedar completamente trastornado, confundido, derrumbado á causa de la profunda conmoción que en la sociedad capitalista produzcan los acontecimientos; el Socialismo, no. Si en el revuelto mar del mundo de hoy existe alguna nave que conserve la brújula dirigida hacia el Norte, esta nave es el Socialismo.

«Naufragarán sistemas religiosos, políticos y económicos fundamentados en la tradición ó en el capital; el Socialismo no puede naufragar.»

Ello significaría que había naufragado la Humanidad entera, y eso no es posible.

La Humanidad marcha, erguida, hacia sus destinos á través de todas las tragedias de la Historia y de todas las tempestades de los tiempos.

Así marcha el Socialismo también. La sola gran orientación es la suya. Esa orientación luminosa está en las bases incommovibles de nuestro programa: la reivindicación proletaria, el colectivismo, la destrucción del capital, la fraternidad de los pueblos, la nivelación de las castas y de las clases en una sola clase—la clase trabajadora—y en una sola casta la raza humana.

Esta orientación nos llevará á la conquista del porvenir á través de todas las tempestades y de todas las tragedias.

Así, pues, en todos los momentos no apartéis vuestros ojos, no desviéis vuestro pensamiento del Socialismo.

Pero también, por encima de ese dolor, está la grandeza del ideal que orienta.

El Socialismo es la sola gran realidad.

Encarecemos á todos nuestros corresponsales de Redacción que sean lo más concisos posible en las informaciones que nos remitan, pues el Socialista carece de espacio suficiente para los muchos asuntos que solicitan sus columnas.

Ya lo saben todos los queridos camaradas que nos ayudan en la tarea de hacer el periódico de los obreros; esperamos que lo tengan en cuenta.

La labor de nuestro diputado

Nuestro querido compañero Pablo Nu... entregó ayer al ministro de Instrucción pública las siguientes exposiciones: obreras de San... facilitate... que... aque... suficien... la población local y recursos... tes para atender debidamente la enseñanza. Otra, del Centro Escolar Español, de Oporto, pidiendo una subvención para ayuda del sostenimiento de tan importante Sociedad. El ministro ofreció estudiar con interés ambas peticiones.

La Internacional y la guerra

La conferencia de los socialistas suizos é italianos.

El Partido Socialista suizo ha dirigido á los de los demás países una comunicación dando cuenta de lo acordado en la conferencia celebrada en Lugano por los socialistas de Italia y Suiza, y presentando un cuestionario sobre los trascendentales asuntos en esa conferencia debatidos.

Trasladamos íntegro este importante documento de la Internacional: «Partido Socialista suizo.—Gereencia, Zürich (Wiednigstr. 42, Zürich, 3.)—Madrid.

Queridos compañeros: La guerra europea ha roto los lazos que unían las partes de la Internacional Socialista. El Bureau Socialista Internacional ha tenido que suspender su actividad, y á los Partidos de los países en guerra les es imposible comunicarse libremente con las organizaciones hermanas.

La Directiva del Partido Social demócrata de Suiza ha considerado su deber entenderse primeramente con el Partido hermano de la vecina Italia. Esto ha dado motivo á una conferencia, celebrada el día 27 en Lugano. Conviniómos en ella en la siguiente declaración:

«La catástrofe actual es el resultado de la política imperialista de las grandes potencias, que coincide en las monarquías absolutas con los intereses dinásticos.

La guerra europea no es en modo alguno una lucha por una cultura más elevada y por la libertad del pueblo. Es juntamente una lucha de la clase capitalista por la exigencia de nuevos mercados en países extranjeros y el intento criminal de sojuzgar el movimiento revolucionario del proletariado y de la democracia social en el propio país.

Las burguesías alemana y austriaca no tienen derecho alguno á apelar, para defender la guerra, á la lucha contra el zarismo y por la libertad, porque así como los «junkers» prusianos y Guillermo II, puestos al frente de ese movimiento, y los grandes industriales alemanes han realizado siempre una política para apoyar y sustentar al maldito zarismo, así también los Gobiernos de Austria-Hungría se han opuesto á la cultura nacional en sus países y han sujetado con cadenas los movimientos progresivos de la clase trabajadora.

Tampoco las burguesías francesa é inglesa tienen derecho alguno á involucrar, en defensa de sus países, la lucha contra el imperialismo alemán y en pro de la libertad de los pueblos. Su objeto no es la liberación de los pueblos del yugo capitalista y militarista, pues por su política de alianza con la zarista Rusia han hecho más pesado ese yugo é impedido el desenvolvimiento hacia una cultura más alta.

Las causas verdaderas y el carácter propio de la guerra actual han sido oscurecidas por el delirio chauvinista, desencadenado á propio intento en todos los países por las clases dominantes. (También parte de la clase trabajadora ha sido arrebatada por esa corriente chauvinista y cree servir á la liberación del proletariado en los demás

países del dominio sanguinario de sus Gobiernos, mediante su participación en la guerra. Pero no hay guerra alguna que pueda producir tales efectos. Los oprimidos no pueden conquistar la libertad en una lucha por sus opresores y contra las clases oprimidas de otros países.

Proclamamos estos viejos principios de la Internacional proletaria es hoy, cuando están interrumpidas las relaciones internacionales de los trabajadores, un deber (tanto mayor) para los socialistas de aquellos países que han sido dispensados de los horrores de la guerra. Por esto, los representantes de los Partidos de Italia y Suiza, que suscriben, se consideran obligados á trabajar con cuantas fuerzas les queden disponibles contra una mayor extensión de la guerra á los demás pueblos y á estigmatizar todo intento de precipitar á nuevos pueblos hacia la guerra, como un crimen contra la población obrera y contra la cultura.

En este sentido los representantes de Italia y de Suiza se dirigen á los Partidos Socialistas de los restantes Estados, al mismo tiempo que tratan de establecer los fundamentos de una acción común entre los pueblos que no toman parte en la guerra, pero á los cuales llegan sus efectos; procurando también que los Partidos Socialistas neutrales exijan simultáneamente que sus Gobiernos establezcan sin demora negociaciones diplomáticas con los Gobiernos de los Estados en guerra, encaminados á alcanzar la pronta terminación del asesinato de los pueblos.

Lugano 27 septiembre 1914.—Los delegados italianos.—Los delegados suizos.»

En conformidad con esto, invitamos á las fracciones parlamentarias socialistas de los países neutrales á que pidan á sus Gobiernos que intervingan cerca de las potencias en guerra para que termine pronto la efusión de sangre, mediante un armisticio. Os rogamos que hagáis llegar esta invitación sin pérdida de tiempo á vuestra fracción parlamentaria.

Además, la Conferencia de Lugano encargó á la Directiva del Partido Socialista suizo que mediase entre los Partidos hermanos y que organizase un servicio de noticias durante el tiempo de la guerra, y que, si estáis con ello de acuerdo, convocase una Conferencia de representantes de los Estados neutrales, á ser posible, en noviembre, para ponerse de acuerdo en cuanto sea necesario. También debe esta Directiva tratar de establecer comunicación con los empleados del Bureau Socialista Internacional.

Desearnos vivamente cumplir estos encargos en la medida de nuestras fuerzas, y si con ello están conformes los Partidos hermanos nuestros, deseamos establecer durante la guerra una comunicación que permita, al terminar la misma, que prosiga la Internacional proletaria sus trabajos lo más pronto posible. En consecuencia, os rogamos que á la mayor brevedad

La amnistía

El proyecto de ley de amnistía a los reos... Artículo 1.º Se concede amnistía a todos los sentenciados...

Acción social

Contrastan estos presupuestos, que contienen, aumentadas, las corruptelas de los anteriores...

Diputación Provincial

Los niños del Hospicio.—Do su traslado a Aranjuez. Como estaba anunciado, el presidente de la Diputación...

Federación Tipográfica

COMITE CENTRAL Sesión del día 28 de octubre de 1914. Asisten los compañeros Pascual, Rives, Lara, Montejo, Tarrero y Fernández.

La política

Los obreros agricultores de Montellano hicieron una reclamación a sus patronos...

Los proletarios del arte

Gracias que hacen daño. Ayer nos visitó en nuestra Redacción, acompañado de un estimado camarada...

Los confiteros

Ayer, según dijimos, fueron citados los obreros por el gobernador civil, Sr. Sanz y Escartín...

Nuevas escuelas normales

La «Gaceta» publica hoy un decreto de Instrucción pública, que dice así: Artículo 1.º Se crea en cada una de las capitales de Albacete, Almería, Cáceres, Cádiz, Ciudad Real, Guadalupe, Orense, Soria, Segovia y Zamora una Escuela Normal de Maestros...

Reuniones y convocatorias

Asociación General del Arte de Imprimir. Esta Asociación celebrará junta general ordinaria mañana, viernes, 6 del actual...

Los que mueren

Victima de rápida y traidora enfermedad ha fallecido el redactor de la Agencia Almodovar y compañero de la Agrupación periodística Rafael Hernández Pérez...

Del Juzgado de guardia

Un hombre ahorcado. En la calle de Boacanal, cerca de la plaza de Manuel Becerra (Madrid Moderna), apareció esta mañana, colgado de un árbol, un hombre.

Las rentas del obrero

Ayer mañana en la costanilla de San Pedro, ocurrió una sensible desgracia. Francisco Criado, de treinta y dos años, carpintero, marchaba con su carro por dicha vía.

Espectáculos

FUNCIÓNES PARA MAÑANA ESPAÑOL.—A las 10, Don Juan Tenorio. COMEDIA.—A las 10, La piqueta.

Por «El Socialista»

La Sociedad de Estibadores y Trabajadores, de Vigo, ha tomado el acuerdo de suscribirse directamente a El Socialista, contribuyendo así a su sostenimiento.

Los republicanos

Districto de la Universidad. La Juventud republicana de este distrito envoca a todos los afiliados y los que lo quieren ser, a la junta general que se celebrará hoy, jueves, 5 del actual...

En la casa del pueblo

Reuniones para hoy. Salón grande: A las nueve de la noche, Sociedad de Ebanistas.

Una conferencia

«Don Juan Tenorio». SANTANDER.—En el Ateneo Montañés se ha verificado una importante conferencia, tratando sobre el «Nacimiento, vida y muerte de este personaje».

Una conferencia

«Don Juan Tenorio». SANTANDER.—En el Ateneo Montañés se ha verificado una importante conferencia, tratando sobre el «Nacimiento, vida y muerte de este personaje».

Una conferencia

«Don Juan Tenorio». SANTANDER.—En el Ateneo Montañés se ha verificado una importante conferencia, tratando sobre el «Nacimiento, vida y muerte de este personaje».

LA CUESTION DE RIOTINTO EN EL CONGRESO

Palabras de nuestro diputado

Reproducimos del «Diario de las sesiones» los párrafos más importantes de lo que en el Congreso dijo nuestro querido camarada Pablo Iglesias, respecto a la cuestión de Riotinto:

«El Sr. IGLESIAS POSSE: He pedido la palabra para robustecer parte de lo que he afirmado el Sr. Barriobero en lo que se refiere a Riotinto, y para llamar la atención al señor ministro de la Gobernación sobre que no es asunto particular el que pueda referirse al director, sino que hay una cuestión social y una cuestión legal que interesan al Gobierno.

No puede negarse, se negaría la evidencia, la influencia extraordinaria que ejerce la Compañía sobre las autoridades gubernativas y judiciales. No hay cierta clase de documentos, no hay cierta clase de documentos; pero hay ciertos actos de la autoridad judicial que son propios de una autoridad judicial, donde tenemos que ver que todos ellos favorecen a la Compañía. Y nos encontramos con la conducta de las autoridades civiles, y se ve desde luego que el gobernador y los alcaldes no atienden como es debido a las reclamaciones que les hacen los ministros y el jefe del Gobierno, ó hay que convenir en que, respecto de ellos, existe una gran tolerancia.

Yo he hecho acerca de este particular infinidad de reclamaciones; su señoría sabe que yo le hablé distintas veces para que se resolviera el recurso; le di antecedentes, que conocería por

el propio recurso; le expuse que cuando se hicieron las elecciones nadie reclamó, y después, sin ninguna falsedad, sin trampa ninguna, se entabló recurso contra seis concejales. El señor ministro resolvió en justicia, y cuando debió darse posesión a los concejales no se hizo esto como debiera hacerse. Lo menos en dos ó tres ocasiones vi yo al jefe del Gobierno, porque, resuelto ya por el señor ministro de la Gobernación, no se daba posesión a los concejales, y después de decirme el jefe del Gobierno: se atenderá, se hará si se ha resuelto así, por seguir sin dar posesión a esos concejales, tuve que volver á molestarle.

Se dió posesión á cuatro de estos seis concejales suspensos, después de muchas gestiones; y porque los otros dos habían declarado en un proceso y el juez no había dicho nada acerca de ellos, el alcalde se negó á darles posesión, diciendo que sabía que estaban procesados, y que no les daba posesión sin que el juez resolviera. Y sobre esto hubo que reclamar también distintas veces para que se corrigiera, y, en efecto, corregido está. (El señor ministro de la Gobernación hace signos afirmativos.) Perfectamente; pero si el señor ministro hace signos de asentimiento de que es verdad lo que acabo de expresar, tendrá que convenir en que también lo es lo que he dicho anteriormente.

No puede ser una invención nuestra ni de los obreros el que ese alcalde, que sí debe contar con gran autoridad, pero que no debe pertenecer á la carrera diplomática, haya dicho muchas veces: «Pues dígame el gobernador ó dígame quien lo diga, yo no quiero hacerlos; porque esto se nos ha mani-

festado por diferentes conductos, y luego su conducta lo ha demostrado.

Ese alcalde ha ejercido funciones de autoridad judicial suspendiendo un periódico, porque decía que en ese periódico se decían tales ó cuales cosas. Eso lo puede hacer la autoridad judicial; pero un alcalde, no.

Y como éste, hay varios hechos, todos por el estilo. Yo no quiero ahora, porque esto no es una interpelación, exponer infinidad de hechos ocurridos allí que á mí se me han manifestado también como presidente de una organización obrera y como diputado; pero que son innegables, como es la cuestión de trabajo allí, y de las diferencias que se establecen entre la población obrera inglesa y la española. Que se establezca esa diferencia, que en cualquier lado sería muy sensible, pero que en el propio territorio español lo es más, guardando consideración, lo cual está muy bien á los naturales de Inglaterra; pero desconsideración y desprecio para los que principalmente hacen rica á esa Compañía, desde todos los puntos de vista debe dolerle á S. S., como al Gobierno todo.

Hay en la cuestión del trabajo un aspecto importantísimo. Ya sabe S. S. que ahora tenemos esta cuestión con carácter general por consecuencia de la guerra; me refiero á la crisis del trabajo, y, en general, de la industria, pues todas las corchotaponera, la minera, la conservera y, aunque parezca mentira, hasta la propia industria tipográfica, padecen esa crisis.

Pues bien; ¿cómo no ha de interesar al Gobierno procurar, en la medida de lo que pueda, el que si allí tiene algún medio la Compañía para realizar un trabajo, no de tres días á la semana, sino de más días, lo realice? Si ha acre-

ditado el Sr. Barriobero que en la cuestión de medios económicos emite vale que puede colocar allí, como en todas partes, y le sirven, no se ve en esto una prueba de ceguera de la Compañía por perjudicar á aquellos obreros organizados, haciéndoles que trabajen menos tiempo para que ellos, en mala situación, ó realicen actos que no le convienen ó tengan que emigrar de allí?

Hay en esto algo que confirma una opinión sostenida aquí por el Sr. Barriobero, algo de perturbación, porque si un obrero trabajando tres días deja á la Compañía una ganancia, claro es que trabajando seis días dejará doble beneficio; pero el odio en estas cuestiones hace muchas veces que la cabeza se pierda y se realice lo que allí pasa; y como puede haber conflictos y como el Gobierno, según ha dicho muchas veces, está interesado en que no los haya, y nosotros por nuestra parte no queremos tampoco que los haya, sino que los obreros, con su organización, respondiendo á sus aspiraciones, realicen aquellos deseos legítimos que ellos se han propuesto realizar, de aquí que vengamos á rogar al Gobierno que se haga bien cargo de aquella situación, que yo le he hecho presente algunas veces, para evitar un conflicto que á él le causaría daño y á nosotros también.

Como no se trata de una interpelación, no expongo más hechos. Si esto fuera una interpelación, si hubiera más amplitud en este debate, podría traer el recuerdo de una porción de visitas, molestando, en virtud de un derecho, al jefe del Gobierno, y antes al Sr. Sánchez Guerra, para hablarle respecto de este particular. Nosotros no podemos hacer esto por capricho ó por no tener otras cosas á que consagrar el tiempo,

sino porque, en realidad, el asunto tiene importancia.

No puede considerarse que nosotros, en la cuestión de Riotinto, vayamos á buscar una simple plataforma; acaso con este crea S. S. que yo me adelanto á algún argumento que se pueda exponer. No; hablo con toda sinceridad; no cabe creer que sea ese el fin que nosotros perseguimos, porque lo que demuestra que no hay tal pensamiento es que aquellas cosas que se exponen, aquellos hechos que aquí se citan, pueden tener ya, hasta por datos que hay en manos del Gobierno, comprobación, y que lo que el Gobierno debe evitar es las consecuencias de esos hechos respecto de aquella población obrera. En cuanto á que satisfaga esta situación, ó estos deseos, ó estas reivindicaciones de los trabajadores, ó se modifique esa conducta, no hay motivo para mirar con recelo al Gobierno, ni menos al director, si las cosas se modifican; si las cosas no se modifican y hay odio contra el director, ese odio aumentará; y si el Gobierno no interviene en lo que debe intervenir para corregir esa mala situación, el Gobierno resultará más antipático allí; pero si esto se evita, no. Por consiguiente, si hay algo de eso de procurarse una plataforma, el Gobierno la desmontaría procediendo en la forma que he indicado.

De la rectificación. El Sr. IGLESIAS POSSE: Me pareció que el señor ministro de la Gobernación antes daba de lado, no sólo lo relativo al carácter del director de las minas, sino la forma en que allí se realiza el trabajo y las causas á que suponemos que obedece lo que allí ocurre. (El señor ministro de la Gobernación: Dije que transmitiría al señor ministro de Fomento lo que el Sr. Ba-

rrriobero había dicho.) Respecto al cumplimiento por parte de las autoridades, dice S. S. que hemos convenido con él en que se ha dado posesión á los concejales. Sí; pero entonces tendrá que convenir S. S. con nosotros en que esas autoridades han cumplido después de una serie de requerimientos de su señoría y del jefe del Gobierno; luego esas autoridades no han cumplido bien, porque debieron hacerlo en el primer momento, cuando S. S. se dirigió á ellas. De esto me quejaba yo, sobre todo porque veía en ello cierta relación de la Compañía, no sólo con las autoridades gubernativas, sino con las judiciales. Y aunque allí se hayan hecho trabajos en el sentido de pacificación social, aunque el Gobierno haya enviado personas como es á que se ha referido S. S., cosa que no niego, no basta eso, si después lo que allí se ha querido hacer se trata de alterarlo por los poderosos, por los fuertes, como lo revelan esos hechos que he citado á su señoría, y que no pueden negarse porque se demuestran con datos que se han presentado y por fechas que todos podemos conocer.

Porque si se le pregunta á S. S. qué tiempo ha tardado ese alcalde en cumplir lo ordenado por su señoría, su señoría, podrá verse con qué resultado procedió; porque se trata de un alcalde (hemos de hablar con completa franqueza) de quien se me ha dicho á mí por alguien que tiene mucha autoridad para S. S., va á haber que contar á ese alcalde por lo que está haciendo allí.

Suplico que cuando esto se ha dicho es porque ese alcalde no procedió como debía proceder.

IMPRENTA RENOVAMIENTO San Marcos, 42.—Teléfono, 4.867.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

- A 8 céntimos. Panará el pan... A 10 céntimos. El ideal socialista... A 15 céntimos. El colectivismo... A 20 céntimos. La máquina contra el obrero... A 25 céntimos. Estudio acerca del Socialismo científico... A 30 céntimos. Democracia socialista y Anarquismo... A 40 céntimos. El Socialismo y los intelectuales... A 50 céntimos. Programa obrero... A una peseta. De mi campo...

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714). PERSONAL TÉCNICO: 27 profesores de Medicina... CONSULTORIOS: Norte.—Abascal, 12, hotel... FARMACIAS: Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche)...

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la Cooperativa Socialista Madrileña. TIENDAS DE ULTRAMARINOS: Arganzuela, 1 (teléfono 5.099) = Cava Baja, 33 = Valencia, 5 (teléfono 4.795) = Pilar, 41 (Guindalera)...



ALMANAQUE SOCIALISTA para 1915. 15 céntos. EN LOS PRIMEROS DIAS DE NOVIEMBRE APARECERÁ EL ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1915. Texto escogido.—Caricaturas.—Mapas. Directorio socialista.—Cubierta en colores.—Curiosidades. 64 páginas 1-1-1: 15 céntimos. De venta en la Administración de «EL SOCIALISTA».

M. ROCA FOTÓGRAFO. Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gineco, Varela, Cascó, Sánchez, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguitano, Alvarez Angulo, A. Diaz, etc., etc. Grandes descuentos á Centros y Sociedades.

García Ceballos encuadernador. DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gatapercha, celuloide, pegamote, ornamentación de libros, etc., etc. 8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10. Trabajadores: Leed y propagad EL SOCIALISTA.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA. PROGRAMA OBRERO POR FERNANDO LASSALLE. TRADUCIDO POR JUAN A. MELIÁ Y CON UNA NOTA BIOGRÁFICA DE E. TORRALVA BECI. CONSTITUYE UN ELEGANTE FOLLETO DE 64 PÁGINAS. PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE EL SOCIALISTA. P.D.: 40 CÉNTIMOS. Cooperativa de los cocheros de Madrid. Travesía de San Mateo, núm. 6. Se garantiza la buena calidad de los productos: Se sirve á domicilio.

«Acción Socialista», APARECE LOS SABADOS. Trabajadores Socialistas. Pedit en quioscos, estancos y demás puntos de venta EL NUEVO PAPEL DE FUMAR. 1.º DE MAYO. Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bafieras (Alicante). Caja de 100 libritos, engomados (forma estuche), 3 pesetas. Cajas de 144 ídem (gruesa), fuerte, engomado ó sin engomar, 4.—Descuentos á las agrupaciones obreras y sociedades obreras: Condiciones especiales, según la importancia de los pedidos. Representante: A. REYES MORENO, Carretas, 47 y Abada, 5, Madrid. El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Ténganle presente nuestros lectores y suscriptores.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa. Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo). Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios.